

Dos inscripciones portuguesas en España

En el magnífico *Catálogo Monumental de España*, volumen segundo de los referentes a la *Provincia de Badajoz*, describe el notable arqueólogo español señor don José Ramón Mélida, dos inscripciones lapidarias, actualmente recogidas en el Museo Arqueológico de la capital extremeña, provenientes del viejo castillo de Albuquerque, en donde estuvieron, antiguamente, sobre las puertas de la muralla llamadas de «Alcántara» y de «San Mateo», y que tienen para nosotros el interés de ser escritas en portugués y desconocidas de la casi totalidad de nuestros investigadores.

La villa de Albuquerque fué repoblada en el año 1200 de nuestra era por Don Alfonso Telles, marido de Doña Tareja, o Teresa Sánchez, bastarda del rey Don Sancho I, que la hubiera de Doña María Pais Ribeira ¹. De ellos fué biznieto el conde Don Juan Alfonso Tello, señor de dicho poblado, que vino a casar con otra Doña Teresa Sánchez, hija también ilegítima, de Sancho IV de Castilla. De estos esposos nació Doña Teresa Martins, que heredó el señorío de su padre y casó con Don Alfonso Sánchez, el bastardo preferido del rey Don Dionís.

Es sabido que este ilustrado infante, poeta como el rey su padre ², se ha domiciliado en Castilla. Y porque los muros de su villa de Albuquerque estuviesen en mal estado, o por reforzar su seguridad, conocido el genio impetuoso y desabrido de su hermano Alfonso IV, de que vino a ser prueba la incursión de 1326, hizo levantar las murallas y torres del castillo, y la barbacana, y el foso alrededor del poblado ³, obra que es atestiguada por las dichas inscripciones.

La que estuvo sobre la Puerta de Alcántara, y contornea el escudo de sus armas, dice así, según la deficiente tentativa hecha en un grabado de dicho catálogo ⁴:

✠:Ē:M:ĪIII:XIIII:ANOS:ŪIII:DIA
S:Ī:AGOSTO:FOI COMECADO:
ESTE:CASTELLO:DALBO
QERQE:Ī DON:AFONSO:SĀCHZ

1. Nobiliario del conde Don Pedro, tit. LVII, apud *Portugalia Monumenta Historica*, vol. I. — *Scriptores*.

2. Vide *Cancionetro Português da Vaticana*.

3. *Comentarios do Grande Afonso de Albuquerque*, etc., P. IV, cap. I.

4. Vol. III, Láminas.

Los caracteres son monacales; abreviaturas sólo en la primera línea, las de las tres primeras palabras, y en la segunda línea, la de la preposición *de*, que se repite en la cuarta. Los puntos de separación se encuentran en grupos de tres.

Respecto al día del mes de agosto en que fué comenzada la obra, Mérida leyó III, número que, en realidad, en la inscripción de la Puerta de San Mateo se halla escrito por extenso. Sin embargo, a mí me parece ver una U en donde el erudito arqueólogo ha visto las dos primeras II de ese grupo de cuatro.

En los castillos que separan los dos primeros cuarteles hay unos caracteres que en el grabado no pueden leerse.

Estas y otras pequeñas dudas sólo un examen directo en la piedra las podría esclarecer.

Cuanto a las armas del noble señor de Albuquerque, que su hijo alteró, cuartelando las quinas con los lises de Francia, por atribuirlos al linaje de su mujer ⁵, nos demuestran cuán poco se respetaba el número y la colocación de las piezas heráldicas, según las diferencias que se presentan en algunos ejemplares conocidos.

En estas que Alfonso Sánchez hizo esculpir sobre las puertas de las murallas de su villa señorial, se ven, en uno de los escudos, nueve castillos cuartelando el campo, y en cada cuartel, las quinas del reino con nueve besantes ⁶; en el otro los castillos son en número de once, puestos sobre una cruz, y los besantes, diez en cada quina ⁷. En los escudetes de la cruz-relicario de cristal de roca y plata, regalada por el infante a su monasterio de Santa Clara de Vila-do-Conde, hoy en día recogida en el Museo de Arte Antiguo de Lisboa, los castillos están también dispuestos sobre una cruz, pero son solamente nueve ⁸. En una antigua piedra de armas existente en el palacio de la *Bacalhoa*, en el pueblo de Azeitão, el número de los castillos fué reducido a cinco, pero entre ellos hay cuatro leones, y en las quinas, solamente cinco besantes ⁹. Así es también el blasón reproducido en los *Comentarios* ¹⁰.

En el túmulo del infante, que en el siglo XVI substituyó el primitivo en Santa Clara de Vila-do-Conde, vemos las mismas piezas, pero sin los leones ¹¹. Finalmente, en el cierre de la bóveda de la capilla mayor de esa iglesia, fundada por los donatarios de Albuquerque, las quinas fueron reemplazadas por una cruz floreteada.

La inscripción que estaba sobre la Puerta de San Mateo, y ha sido publicada con bastantes errores en la pág. 253 de la P. IV, cap. L, de los

5. *Comentarios*, P. IV, cap. L.

6. *Catálogo-Láminas*.

7. *Mem. de los Museos Arqueol. Provinc.*, vol. IV, lám. II, 2.

8. Descrita con el número 10, a pág. 53 del *Catálogo-Guia do Museu das Janelas Verdes*.

9. Rasteiro, *Quinta e palacio da Bacalhoa em Azeitão*.

10. P. IV, cap. I.

11. Mons. Ferreira, *Os tumulos de Santa Clara de Vila-do-Conde*.

Comentarios, dice así, según la lectura hecha en una fotografía del señor eng. Santos Simões:

EN: NOME: DE: DEUS: AMEN: EU: AFONSO: SANCHZ:
 SENHOR: DALBOQRQ: MAND
 EI: COMECAR: ESTE: LAUOR
 : FA: QRTA: QTRO: DIAS: ADADOS
 : DAGOSTO: DA: E: DE: MIL: E: TR
 EZENTOS: E: X: E: QTRO: ANOS:
 O QL: LAUOR: E PZA: A D: QUE:
 SEIA: SÊPRE: AO SEU: SERUI
 CO: E: A ÔRA: DE D̄S: E D̄: SANTA M̄
 SA: MADRE E A HÔRA: DO: MEU
 CORPO: E ENDERÊCAMÊTO D̄
 M̄HA: FAZÊDA: Q̄: TODALAS: CO
 USAS: Q̄ C̄ D̄S: SON FEITAS: TODAS:
 ADEÂTE: UÂ: E: TODAS: Q̄: Ê: NEL: SÔ:
 TODAS: Â: D̄ FALECR: E POR: Ê Q̄: PZA: EL: Q̄: AIA BOA: CIMA

Excepto la primera y la última línea, todas las otras están interrumpidas hacia el centro por la inscultura del blasón de armas. Hay que señalar, además de las pocas y usuales abreviaturas, la forma con que está escrita la era: *mil e trezentos e x e quatro*, es decir: diez más cuatro, en vez de catorce. Pero son corrientes esta y otras formas semejantes de datación en las inscripciones medievales.

En el espacio dejado por la curvatura inferior del escudo fué también insculpida con caracteres de menores dimensiones la siguiente inscripción:

EU: PEDR
 O: Ū: M̄: DE: ES
 TE: CASTELLO:

Es la firma del arquitecto que dirigió y quizá hizo el plan de la reconstrucción de la vieja fortaleza. Una revelación más que nos hacen esos despreciados documentos lapidarios.

Lectura:

Em nome de Deus amen. Eu Afonso Sanches, senhor de Albuquerque, mandei começar este lavor ¹² fêria quarta, quatro dias andados de Agosto da era de mil e trezentos e dez e quatro anos. O qual lavor praza a Deus

12. *Lavor* significaba obra. Vide Viterbo, *Etucidário*, etc.

que seja sempre ao seu serviço e à honra de Deus e de Santa Maria Sua Madre, e à honra do meu corpo, e endereçamento ¹³ de minha fazenda. Que ¹⁴ todas as coisas que com Deus são feitas, todas adiante vão; e todas que (s)em Ele são, todas hão de falecer. E per em ¹⁵ que praza (a) Ele que haja boa cima ¹⁶.

Eu Pedro Vicente ¹⁷, mestre ¹⁸ dêste castelo.

Con el respeto debido a tan ilustre investigador, Mérida no hizo una lectura correcta. En la primera línea no es *Alfonso* que está escrito, sino *Afonso*, en portugués. En la tercera línea está *começar* y no *comenggar*. En la séptima no ha leído el artículo *o* que está antes de *qual*, y leyó en el futuro *plazera* en vez de *praza*. En la octava no está *an seu*, pero *ao seu*. En la décima también no es *ca honra*, mas *e à honra*. En la penúltima línea, además del castellano *adelante*, confunde una vulgar *q* (que) con una *g*, que traduce por *a sua gloria*. En la última línea no se fijó en la *f* de *falecer*, y leyó *e por eo* las palabras *e por em que* (e por e q). Ligeras inexactitudes éstas, disculpables, hasta cierto punto, en quien no está familiarizado con nuestra escritura lapidaria.

La pequeña inscripción con que el maestre de la obra ha querido transmitir su nombre a la posteridad, no la supo interpretar el respetable arqueólogo. Además de la transposición de la palabra *mestre*, donde el artista firmó *Pedro Vicente* leyó *pedrero U*, e introdujo las letras *sgr*, cuya significación omite, y una *i* en la palabra *castello*.

Pero, ¿habrá, en verdad, Alfonso Sánchez mandado construir su castillo?

Una de las inscripciones dícenos que en 1314 «fué comenzado este castillo de Albuquerque de Don Alfonso Sánchez», pero la otra dice apenas que en aquel año el infante mandara comenzar *esta obra* (este lavor), lo que parece más exacto y puede referirse a una reconstrucción, o quizá a la Puerta misma. Don Antonio Cayetano de Sousa dice que, al pasar el infante a su villa de Albuquerque, la «muró y le hizo el castillo» ¹⁹. Sin embargo, yo creo que sólo habrá hecho algunas obras, aunque importantes, de reconstrucción, pues el poblado no estaría indefenso desde el año 1200, en que el viejo Alfonso Telles lo «pobrou», lo que es confirmado por el autor de los *Comentarios*, al decirnos que Alfonso Sánchez «reedificó» el castillo, etc.

La fecha se refiere indudablemente a la era cristiana y corresponde a la época de la actividad del infante.

13. *Enderçamento*, de endereçar, «llevar a su debido término y fin». Vide Viterbo, *Elucid.*

14. *Porque*.

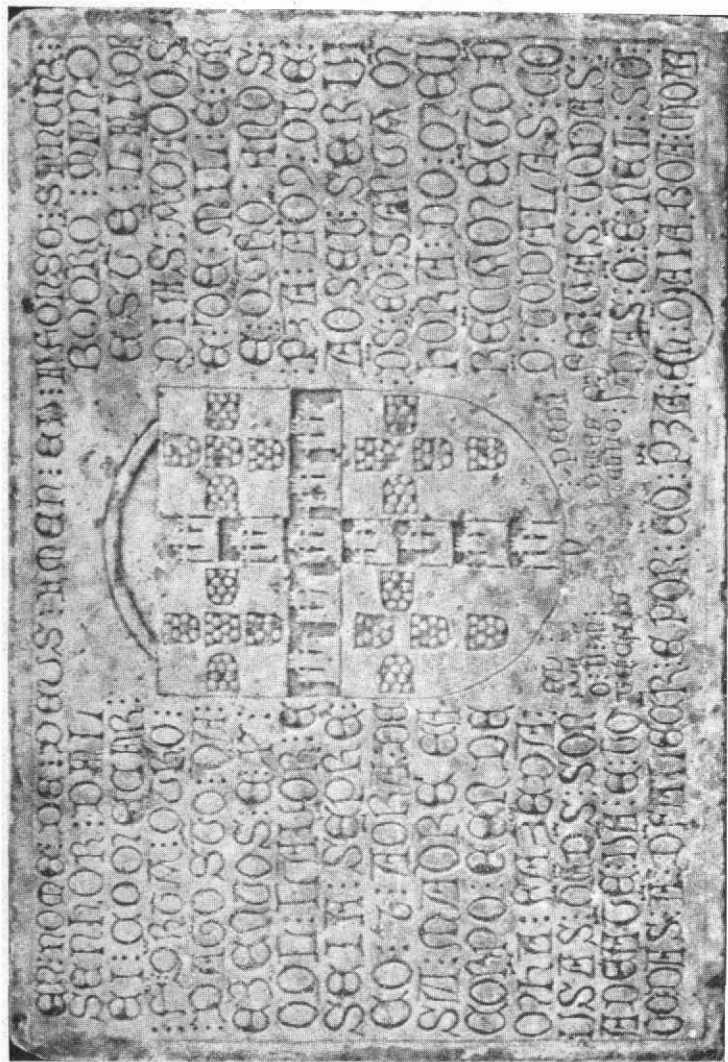
15. *Por em* = Por isso. Vide Viterbo, ob. cit.

16. *Cima* = Fin, término, remate. Vide Viterbo, ob. cit.

17. Vide J. M. Cordeiro de Sousa, *Siglas e abreviaturas*, etc.

18. *Idem*.

19. *Hist. Genealógica da Casa Real*, vol. I, lib. II, cap. I, pág. 238.



Inscripción del Castillo de Albuquerque.

Sábese que después del Concilio Tarraconense de 1180 se generalizó en España el cómputo por la era de la Encarnación ²⁰. Se refiere a esa era cierta inscripción del año 1300, escrita con idénticos caracteres, que se encuentra en el Museo Arqueológico de Pamplona. Alfonso Sánchez habrá nacido en 1279 ²¹, tres años antes del casamiento de su padre con Isabel de Aragón ²². Durante su niñez vivió en el palacio real con sus hermanos, así los legítimos como los que Don Dionís hubiera «con menos decencia que a su real estado convenía», como dice el autor de los *Diálogos de varia historia*. En 1304 se casa con la hija y heredera del señor de Albuquerque ²³, y diez años después, en 1314, muerto su suegro, habrá tomado posesión del castillo, mandando entonces ejecutar las grandes obras de defensa que creyó, y no sin razón, necesarias para su estancia allí, donde vino a fallecer en el año 1329 ²⁴.

J. M. CORDEIRO DE SOUSA

20. Vives, *Elog. sepulcr. de una abadesa del siglo XII*.

21. Mons. Ferreira, ob. cit.

22. Figanière, *Mem. das Rainhas de Portugal*.

23. Mons. Ferreira, ob. cit.

24. Brandão, *Mor. Lustt.*, P. VII, lib. VI, cap. IV.